

**IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del  
Deporte (ALESDE)  
Deportes, prácticas democráticas y sociedad: nuevas encrucijadas y desafíos en las  
tramas regionales**

**El Mundial de Qatar y los límites de los megaeventos deportivos en el sur global**

**A Copa do Mundo do Catar e os limites dos megaeventos esportivos no sul global**

**Eje 1:** Deporte, políticas públicas e inclusión social

*Gutierrez, Diego:*

EEFERP- USP, [diegomonteirogutierrez@gmail.com](mailto:diegomonteirogutierrez@gmail.com)

*Gutierrez, Gustavo Luis:*

FEF-UNICAMP, [gustavoluisgutierrez@gmail.com](mailto:gustavoluisgutierrez@gmail.com)

**Resumen:**

La Copa Mundial de Qatar representa el capítulo final, o al menos una interrupción, en el ciclo de megaeventos organizados por los países en desarrollo del sur global. El ciclo que comenzó con los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 (seguidos por Sudáfrica, Brasil y Rusia) se caracterizó por el uso de megaeventos para mejorar la imagen del país anfitrión, presentando ante una audiencia internacional el desarrollo económico, social y político de estos países, transformando viejos prejuicios y atrayendo turistas. La estrategia, sin embargo, no resultó tan sencilla como se esperaba: los acontecimientos atrajeron una atención sin precedentes hacia estos países, pero la cobertura no fue del todo positiva y los medios internacionales también presentaron aspectos negativos.

Durante los Mundiales anteriores, incluido el de Qatar, los medios de comunicación discutieron exhaustivamente las cuestiones políticas, sociales y ecológicas de los megaeventos. Elementos como la corrupción en la FIFA, la falta de respeto a los derechos humanos, el legado a la población, entre otros, se convirtieron en temas comunes, con cada uno de los eventos, planteando nuevos interrogantes. En este sentido, la siguiente

presentación busca ilustrar, a partir del análisis de la cobertura internacional del Mundial de Qatar por parte de medios internacionales del norte global, cómo el país fue representado y cómo los diferentes elementos, discutidos en estos períodos, influyeron en la cobertura del evento. También buscamos reflexionar sobre el ciclo más amplio de megaeventos en los países en desarrollo.

**Palabras clave:** Qatar – Framing - Megaventos deportivos - Copa del Mundo FIFA

## **Introducción**

Los grandes eventos deportivos han pasado de ser competiciones pequeñas, generalmente deficitarias y que tenían dificultades para encontrar sedes, a eventos globales con presupuestos de miles de millones de dólares. El siglo XXI también ha visto un cambio en el perfil de las naciones interesadas en albergar estos eventos. Desde los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008, los megaeventos han comenzado a ocurrir, en su mayor parte, en los países en desarrollo del sur global, principalmente los llamados BRICS (Dowse & Fletcher, 2018).

Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica son países considerados en desarrollo, pero dado el tamaño de sus economías, población, presupuesto militar y desarrollo tecnológico, también son potencias globales con potencial para rivalizar, en las próximas décadas, con las de los países del norte global. Estos países en desarrollo vieron la audiencia global de megaeventos como una oportunidad para presentar una visión diferente de los países, cambiando prejuicios arraigados sobre la violencia, el irrespeto a los derechos humanos y el atraso, mostrando una nación moderna, desarrollada, con una cultura vibrante e instituciones sólidas. (Schallhorn, 2019)

Estas cinco naciones llegaron a dominar la escena deportiva internacional: Brasil fue sede de la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de Verano de 2016, China fue sede de los Juegos Olímpicos de Verano de 2008 y los Juegos Olímpicos de Invierno de 2022, Rusia fue sede de la Copa Mundial de Fútbol de 2018 y los Juegos de Invierno de 2014, Sudáfrica La Copa del Mundo de 2010.

La estrategia no resultó tan sencilla como se esperaba, a pesar de la gran inversión, los países no tuvieron el control de la narrativa y, si bien los acontecimientos contribuyeron a aumentar el conocimiento de estos países entre la audiencia internacional, cambiando algunas percepciones, también se destacaron muchos aspectos negativos. En este sentido, podemos

destacar el trato a los disidentes políticos en China, la violencia en Brasil y la persecución a personas LGBT en Rusia (Brannagan & Giulianotti, 2015).

Además, otros elementos contribuyeron a cambiar la percepción del público sobre estos eventos, las protestas que tuvieron lugar en 2013 en Brasil contra el gasto en megaeventos y el escándalo de corrupción de la FIFA en 2015 (Silvestre & Horne, 2016) cambiaron la imagen de la institución, vista cada vez más como más corrupta y dictatorial. Los requisitos y costos para albergar este tipo de eventos también han crecido exponencialmente, lo que lleva a centrarse cada vez más en el posible legado local. Hasta el punto de que algunos países y ciudades se vieron obligados a retirar sus candidaturas, tras un gran rechazo popular frente a la posibilidad de albergar este tipo de eventos. Finalmente, la creciente preocupación por el medio ambiente también contribuyó a la discusión en torno a sus impactos.

Qatar presenta algunas diferencias en relación al perfil de otras naciones. A pesar de su riqueza, el reino, no tiene las condiciones para convertirse en una potencia global. El país ha buscado consolidarse como un centro global de negocios y turismo, buscando explorar alternativas a las exportaciones de petróleo (Brannagana & Rookwood, 2016).

La Copa de Qatar, a diferencia de otros eventos, ha estado sujeta a una cobertura negativa desde su inicio, y varios estudios señalan que la imagen del país ya estaba inevitablemente erosionada, incluso antes de que comenzara el evento (Brannagan & Giulianotti, 2018). Las acusaciones de compra de votos, las preocupaciones sobre la condición de los trabajadores inmigrantes que construirían los estadios y el trato a las mujeres y a las personas LGBT fueron temas discutidos desde el principio.

Otro punto importante es que el Mundial de Qatar representa el final de este ciclo de megaeventos, los próximos dos Mundiales se jugarán en un modelo multinacional, mientras que los Juegos Olímpicos de Verano serán en París en 2024 y Los Ángeles en 2028. En este sentido, gran parte de la discusión en torno a Qatar no refleja solo la cobertura del país, sino una serie de elementos construidos durante este período de casi 20 años de megaeventos en el sur global.

Los megaeventos no sólo dominaron los medios internacionales, también fueron analizados exhaustivamente por la academia, con una producción consistente que discute su recepción y impacto desde diferentes enfoques. Con este ciclo llegando a su fin y el material producido, es posible tener una noción holística de esta cobertura, así como determinar diferentes patrones y conflictos presentes.

La cobertura del Mundial de Qatar no se limita sólo al país, sino que está influenciada por elementos de otros elementos que contribuyeron a una percepción diferente del evento. Así,

buscamos comprender cómo los medios internacionales, centrados en los vehículos de los países desarrollados del norte global (CNN, BBC, Daily Mail, New York Times, The Guardian, El País, El Mundo, Le Monde y Le Figaro) se acercaron a Qatar y cómo los elementos relacionados con la cobertura de megaeventos en el sur global impactaron la cobertura del país. Analizamos la cobertura de nueve vehículos de prensa, recogiendo un total de 1140 artículos, analizados mediante el método Media Framing, que resultó en tres categorías: Militancia e Hipocresía, Vida Qatarí y Significado del Mundial.

## **Discusión**

### **La cobertura**

La cobertura de Qatar presentó una serie de especificidades en relación con la cobertura de otros megaeventos realizados en el sur global, resultando en una descripción diferente de lo discutido en la producción académica sobre megaeventos deportivos.

La principal diferencia se produce en el *frame* de la vida qatarí, que abarca artículos que analizan las condiciones de vida, la cultura y la historia del reino. En eventos anteriores, estos temas fueron centrales para la cobertura, los vehículos discutieron ampliamente la historia y la cultura del país anfitrión con un enfoque en los principales eventos históricos, como el Apartheid en Sudáfrica y la Revolución Rusa (Gutiérrez & Gutiérrez, 2023). En el caso de Qatar, este aspecto fue casi completamente descuidado; los pocos artículos que abordan este aspecto se centraron en una narrativa exótica, destacando la riqueza obscena del reino y su relación con el petróleo. Un único reportaje, publicado por El País, “La fascinante vida del último buscador de perlas en Qatar” (Junqueira, 2022) aborda la historia antigua del reino como centro productor de perlas.

Lo mismo puede decirse de la cultura y la población, de la que se habla poco, además de la fascinación de sus ciudadanos por los camellos y los halcones y el escaso interés por el fútbol. Qatar se difiere en el interés de las personas. En los otros eventos vamos a encontrar una cobertura positiva de la posición de la población, los estudios indican que el interés de la población del país anfitrión y su entusiasmo contribuyen a una visión positiva de la prensa del evento y de la población local, con investigaciones que demuestran asociaciones positivas por parte de la audiencia de las poblaciones locales, incluso en países considerados rivales por los medios occidentales, como China (Gao, 2010). En Qatar esto no sucede, quizás en parte por el poco interés de los locales por el evento.

Las condiciones de vida de la población fueron un tema importante en la cobertura de los megaeventos deportivos, siendo una de las razones de la percepción negativa de los países anfitriones después de los eventos, con los medios centrándose en los problemas sociales de los países anfitriones, como como pobreza, desigualdad, racismo, falta de libertad política y persecución de minorías (Gutiérrez & Gutiérrez, 2023).

En el caso de Qatar esto siguió siendo así, aunque a pesar del menor número de artículos, la atención se centró principalmente en las condiciones de los trabajadores inmigrantes. La condición de estos trabajadores fue un elemento importante en la crítica a Qatar. Con una población pequeña, el país dependió del trabajo de inmigrantes, principalmente del sudeste asiático, para construir la estructura de la Copa del Mundo. Estos trabajadores fueron contratados bajo un régimen llamado *kafala* que, según los activistas, violaba varios derechos humanos y tenía condiciones similares a la esclavitud. Estos temas fueron muy discutidos desde el momento en que se eligió el país y continuaron a lo largo de la cobertura, con entrevistas a inmigrantes, exposición de sus condiciones laborales y su vida diaria. También se abordaron, a menor escala, otras cuestiones como el tratamiento de las mujeres y personas LGBT (Brannagana & Rookwood, 2016).

El marco Militancia e Hipocresía abordó las reacciones de celebridades, influencers, políticos, entre otros. En situaciones anteriores, la mayor parte de la cobertura procedía de fuentes sobre el terreno, que hablaban directamente del país. En el caso del evento de 2022, gran parte de la cobertura discutió la reacción de figuras internacionales. Esta cobertura tuvo un carácter fuertemente regional, con los medios cubriendo acciones locales, como en el caso de algunos ayuntamientos que prohibieron las *Fan-zones* en señal de protesta, y también con comentaristas locales. El foco también estuvo en las personalidades que apoyaron el evento y visitaron el país, como es el caso del presidente Emmanuel Macron en los medios franceses, el rey Felipe IV en España y el exjugador David Beckham en los medios ingleses.

En este sentido, es importante señalar que, si en el *frame* de vida qatarí el foco estaba en las condiciones de los trabajadores inmigrantes, en el caso del *frame* hipocresía y militancia destacó el trato a las personas LGBT como foco de discusión. A pesar de muchas críticas y preocupación por la seguridad de los turistas, las protestas se realizaron más en el extranjero que en Qatar, a nivel nacional hubo pocos incidentes que involucraran a turistas o miembros de la FIFA, el principal fue la decisión de los capitanes de algunos países de usar el brazalete arcoíris, pero no se llevó a cabo debido a la reacción de la FIFA, que amenazó con castigar a los rebeldes.

En el tercer cuadro, el significado de la Copa del Mundo, se agrupan los artículos que discuten la Copa del Mundo de manera holística, lo que significa resaltar los impactos del evento en el país anfitrión y el mundo. En este *frame* es donde se realizaron las críticas más duras, a pesar de buscar una cobertura equilibrada, los vehículos utilizaron comentaristas y columnas de opinión para resaltar su descontento con el evento, discutiendo incluso las ramificaciones éticas de ver los juegos.

La discusión principal en este marco fue la infame entrevista con el presidente de la FIFA, Gianni Infantino, defendiendo el evento y presentándose como oprimido. Hecho aprovechado por los periódicos para exponer la hipocresía de la FIFA.

### **Qatar en el ciclo de los megaveantos**

El evento en Qatar se puede analizar como un evento independiente, como generalmente se discute la cobertura de megaveantos pero, después de tantos eventos con un perfil similar en el sur global, podemos pensar que esta cobertura también presenta temas más amplios del tipo de evento, así como su uso político.

La primera pregunta es sobre la percepción del evento, la preparación de Qatar estuvo rodeada de muchas críticas al país, en relación a los derechos humanos, las leyes laborales y los costos ambientales. En este sentido, podemos pensar que la cobertura se relaciona directamente con el país y sus problemáticas específicas, pero también como consecuencia de una percepción más amplia sobre este tipo de eventos.

Los medios de comunicación abordaron de manera positiva el Mundial de Sudáfrica 2010, con una visión idealizada del primer megaveanto en continente africano, prestando poca atención a los aspectos negativos (Gutiérrez & Gutiérrez, 2023). Después de las protestas en Brasil en 2013, esta percepción cambió radicalmente y las críticas ganaron mucho espacio en los medios. La degradación ambiental, los altos costos, los pocos retornos y los problemas laborales se convirtieron en el foco de la cobertura. En este sentido, podemos destacar que incluso los Juegos Olímpicos de Invierno de PyeongChang 2018, en Corea del Sur, estuvieron sujetos a observaciones similares (Lee, 2019), a pesar de que el país no está considerado entre los megaveantos del Sur Global.

El caso de la cultura es un tema interesante, el gran interés por los aspectos culturales del país anfitrión, que es un estándar en la cobertura de megaveantos, no estuvo presente en Qatar. La prensa mostró poco interés en presentar la cultura del país anfitrión, centrándose en elementos

ya conocidos, sin intentar explorar la perspectiva del país más allá de su papel de mero productor de petróleo.

Esto indica que tal vez se ha agotado el tipo de narrativa exótica, asociada a los megaeventos, donde la prensa de los países desarrollados se encarga de presentar la cultura del país anfitrión a una audiencia internacional poco informada. Después de tantos acontecimientos, es posible que el público ya no esté interesado en este proceso.

Finalmente, un tema que parece importante. Este fue el primer evento donde el foco estuvo en las condiciones de vida de los trabajadores. La preocupación por las condiciones de vida y el respeto de los derechos humanos y políticos en el país anfitrión fue un tema importante en la cobertura de los megaeventos. Estos elementos, sin embargo, estaban indirectamente relacionados con el evento, siendo en parte independientes del mismo y vinculados a cuestiones internas del país anfitrión.

En el caso de Qatar, estas cuestiones estaban directamente relacionadas con el evento y su imagen, propagada por los medios internacionales, de que el evento sólo fue posible gracias al trabajo precario y mal remunerado de los inmigrantes explotados por leyes laborales injustas. En este sentido, esto puede haber impactado la forma en que los medios vieron el evento, dando lugar a una cobertura diferente a otros casos.

## **Conclusión**

La Copa del Mundo de Qatar fue el capítulo final, o al menos una interrupción, en el ciclo de megaeventos deportivos organizados por los países en desarrollo del sur global. En este sentido, este trabajo buscó analizar la cobertura por la prensa de países desarrollados del norte global de Qatar, buscando también comprender, desde una perspectiva comparada, cómo la cobertura de otros megaeventos influyó en la cobertura del país.

La cobertura de Qatar presentó una serie de diferencias con relación a lo visto en otros megaeventos, como el desinterés de la prensa por la cultura e historia del país, un enfoque muy fuerte en la discusión de los activistas internacionales sobre el país sede y duras críticas a la FIFA.

Estas cuestiones parecen haber sido influenciadas por las propias condiciones de Qatar, pero también por un entorno internacional donde los megaeventos deportivos están saturados y parece haber menos interés entre las audiencias internacionales en el país anfitrión. El hecho de que tanto la FIFA como el COI hayan cambiado, al menos por ahora, el enfoque de los países anfitriones parece reforzar esta percepción.

## Referencias Bibliográficas

Brannagan, P. M., & Rookwood, J. (2016). Sports mega-events, soft power and soft disempowerment: international supporters' perspectives on Qatar's acquisition of the 2022 FIFA World Cup finals. *International journal of sport policy and politics*, 8(2), 173-188.

Brannagan, P. M., & Giulianotti, R. (2018). Soft power and soft disempowerment: Qatar, global sport and football's 2022 World Cup finals. In *Leveraging Mega-Event Legacies* (pp. 89-105). Routledge.

Dowse, S., & Fletcher, T. (2018). Sport mega-events, the 'non-West' and the ethics of event hosting. *Sport in society*, 21(5), 745-761.

Gao, F. (2010). "Politics/nationalism affect 2008 Olympics coverage". *Newspaper Research Journal*, 31(4), 77-92.

Gutierrez, D., & Gutierrez, G. L. (2023). La Copa Mundial de la FIFA en los BRICS: retratos de los medios internacionales de Sudáfrica, Brasil y Rusia. *Staps*, 182-XVII.

Junqueira, N. (2022). La fascinante vida del último buscador de perlas de Qatar, *El País*, disponible en: [https://elpais.com/deportes/mundial-futbol/2022-11-29/la-fascinante-vida-del-ultimo-buscador-de-perlas-de-qatar.html?rel=buscador\\_noticias](https://elpais.com/deportes/mundial-futbol/2022-11-29/la-fascinante-vida-del-ultimo-buscador-de-perlas-de-qatar.html?rel=buscador_noticias)

Lee, J. W. (2019). A winter sport mega-event and its aftermath: A critical review of post-Olympic PyeongChang. *Local Economy*, 34(7), 745-752.

Schallhorn, C. 2019. "The land of football": An analysis of media coverage of the 2014 FIFA World Cup and its effects on people's perceptions of Brazil". *International Journal of Intercultural Relations*, 72, 25-35. Doi: 10.1016/j.ijintrel.2019.06.002

